

SANTIAGO DE CHILE, DOMINGO 12 DE FEBRERO DE 2023

El proceso de aprendizaje de esta materia se desaceleró durante la pandemia:

Así pueden ayudar los padres a que los escolares practiquen matemáticas en casa

■ Gamificación y promover hábitos de estudio en el hogar son estrategias que los adultos pueden aplicar para acortar la brecha educativa en esta asignatura.

CONSTANZA MENARES

Durante la pandemia y los confinamientos, muchos países, incluido Chile, decretaron el cierre de las escuelas.

Esta medida provocó un retraso educativo que, según un reciente estudio publicado en la revista *Nature Human Behaviour*, equivale a más de un tercio del año escolar (35%). De acuerdo a los resultados de la investigación, estos retrasos fueron más pronunciados en matemáticas que en lectura.

“Los padres quizás consiguen ayudar mejor a sus hijos a aprender a leer que a hacer ejercicios de matemáticas”, dijo sobre la posible causa Bastian Betthäuser, de la Universidad Science Po de París y uno de los autores del trabajo.

En este contexto, expertos locales recomiendan estrategias que pueden aplicar los apoderados, aunque no sean especialistas en números, para ayudar a los estudiantes a acortar las brechas que se generaron en esta materia durante la crisis sanitaria.

“El rezago escolar ha sido un tema que hemos evidenciado en las aulas a nivel nacional, la desmotivación por aprender, el comportamiento y el aumento de la brecha en contenidos son solo algunos de los temas que se suman y empeoran el estado de los aprendizajes en los estudiantes”, cuenta Cristian Orrego, profesor del Instituto Obispo Luis Silva Lezaeta de Calama y uno de los docentes destacados de la última edición de *Elige Innovar*, iniciativa que lo reconoció por enseñar finanzas mediante estrategias lúdicas.

Orrego explica que el apoyo en casa en matemáticas debe comenzar incluso cuidando las palabras que se utilizan para describir la materia.

“Las matemáticas suelen acarrear el peso de ser ‘aburridas’ o ‘difíciles’. Es importante que los padres transmitan a sus hijos que esto es un mito, por ejemplo, contándoles experiencias personales positivas con la asignatura”, precisa.

Y añade: “Otro consejo es que como adultos solemos demonizar el juego y lo

asociamos a que estamos ‘perdiendo el tiempo’, pero la realidad es que está demostrado que el proceso de aprendizaje se facilita muchísimo si lo incorporamos. Existe una gran variedad de alternativas que permiten que los estudiantes aprendan matemáticas jugando. Algunas, incluso, incorporan la inteligencia artificial o la gamificación para adaptarse a las necesidades de cada escolar”.

Mario Ponce, decano de la Facultad de Matemáticas de la U. Católica (UC), dice que ha notado un retroceso en el aprendizaje de esta ciencia en los alumnos que entran a la universidad.

“Las brechas han aumentado bastante. Nosotros tomamos un test de diagnóstico en matemáticas al momento de la matrícula: en enero a todos los estudiantes nuevos de la UC les hicimos una prueba que mide lo preparados que están para iniciar su primer curso de matemáticas. Y en este último test, solo el 15% de los alumnos de Ingeniería (alrededor de 1.300 jóvenes) aprobaron. A diferencia de dos años atrás, cuando alrededor



Aprender matemáticas utilizando estrategias lúdicas, como juegos de mesa, herramientas interactivas o *apps*, puede ser una buena idea para apoyar sobre todo a los escolares más chicos.

del 30% aprobaba. Hoy casi ninguno de los estudiantes que entran a las carreras de más alto nivel matemático en la U. Católica, por ejemplo, está preparado para iniciar las clases de matemáticas. Esto quiere decir que en tercero y cuarto medio en el colegio no aprendieron nada”.

El problema, sin embargo, no se ve solo con los escolares que ingresan a la educación superior, puntualiza el experto: “Hay una competencia masiva en todo Chile, llamada Campeonato Escolar de Matemáticas, en la que hemos tenido que modificar las preguntas que se les hacen a los concursantes de 6° básico: ahora les estamos preguntando cosas que se ven en 4° básico”.

Ponce añade: “Los alumnos cada vez más, y en pandemia esto se acentuó fuertemente, no tienen hábitos de estudio, no tienen apego al conocimiento, su nivel de curiosidad respecto de las cosas que tienen que aprender es muy, muy bajo. Entonces, lo que los padres pueden hacer para ayudar a sus hijos en este contexto es incentivar hábitos de estudio, fomentar momentos de trabajo y también tratar de ayudarlos con la frustración. Los estudiantes actuales se frustran muy rápido, y para aprender uno a veces se frustra, eso significa que tienes que revisar de nuevo la materia o estudiar de nuevo y ahí los padres pueden ser un soporte emocional importante”.